

Tema 9: Celebrar la Unción, sacramento del consuelo y de la ternura de Dios en la enfermedad



**A las
dificultades
comunes a la
celebración de
todo sacramento,
hay que añadir
algunas propias**

Hoy se
oculta la
enfermedad y
la muerte

Es el
sacramento
más
olvidado

Es un
sacramento
temido

Su
celebración
se ha
privatizado

Su
celebración
ha cambiado
de escenario



En los últimos años, constatamos una serie de hechos que permiten entrever perspectivas más favorables

La publicación del RUPE, con sus ricas orientaciones pastorales, ha presentado una visión nueva y más dinámica

El fuerte resurgir de la Pastoral de la Salud y la celebración del día del enfermo

Son cada día más las parroquias que celebran la Unción comunitaria

A pesar de estos avances su renovación exige el esfuerzo de sacerdotes, fieles, comunidades, teólogos y pastoralistas para hacerla realidad



2. El sentido teológico de la Unción

2.1. La Unción, sacramento de enfermos y no de moribundos

Uno de los cambios fundamentales en la comprensión y en la práctica del sacramento es su inserción en la vida del cristiano en un momento concreto, como es la enfermedad

El uso lo había reservado a los moribundos, de ahí su nombre de Extremaunción, el C.V.II y la Constitución apostólica de Pablo VI lo devuelven a sus primeros destinatarios los enfermos



La Constitución sobre la Sagrada Liturgia (S.C.73)

Muestra su preferencia por el nombre de “unción de enfermos” en lugar de extrema unción.

Suaviza el concepto de “peligro de muerte” anteponiéndole la palabra “inicio” y relacionándolo con la enfermedad o vejez

La neta distinción establecida con el Viático como sacramento de tránsito de esta vida, ayuda a situar la Unción en su justo momento (RUPE, 65)



2.2. La Unción, sacramento del encuentro con el Señor resucitado

La Unción, como el resto de los sacramentos, es un encuentro privilegiado del creyente con el Señor resucitado

Proclama y celebra este encuentro sanador del enfermo con el Cristo Médico y Paciente que aparece en los Evangelios



Jesús curó a muchos de diversas enfermedades y expulsó demonios

- **La mujer con fiebre,**
- **el leproso y el paralítico,**
- **la mujer con flujo de sangre,**
- **el sordo y tartamudo,**
- **el ciego,**
- **el epiléptico**
- **... Todos ellos encuentran en Jesús el médico prodigioso**



La sanación-curación que aporta

No es la simple restitución del equilibrio biológico anterior a la enfermedad, ni una vuelta al tipo de existencia anterior

Sino una vida nueva, una visión nueva y más profunda de sí mismo, del mundo, de las relaciones con los demás, de la existencia, de los valores y de Dios



2.3. La Unción, encuentro con Cristo en la fe

La oración es el elemento principal del sacramento junto con la unción, no puede asegurarle todo lo que pide a Dios

Pero sí el auxilio del Señor que le capacita para transformar su desgracia e infortunio en situación salvífica



¿Dónde se dirige la ayuda que Cristo ofrece al enfermo?

Sino, aquello que está detrás de ambas dolencias y que puede verse afectado por ellas, que es la estructura íntima de la persona, destinada a la salvación en la integridad de su ser

La Unción no es un rito mágico...ni un rival de las técnicas terapéuticas (RUPE, 67)



Hemos de preguntarnos acerca de las connotaciones que la enfermedad tiene a la luz de la fe cristiana

Condiciona su libertad y quehacer

Limita sus posibilidades en cuanto al sentido mismo de la vida

Que depende en gran medida del puesto y de la tarea que el hombre asume en la sociedad

Si la salud es una condición necesaria para el normal desenvolvimiento del hombre, la enfermedad es una limitación en su existencia

Es una prueba difícil para el creyente que se ha comprometido en la obra de Dios y de su Reino

Por lo que, afecta al compromiso cristiano



2.4. La Unción, consagración del enfermo para una misión

Desde la enfermedad evangeliza siendo un testigo que nos ayuda a ser realistas, a relativizar los valores...

Nos invita, desde su postración, al amor servicial y desinteresado, nos muestra el rostro dolorido de Jesús

**Le inserta en el misterio pascual de Cristo,
del cual ya participa como bautizado**



2.5. La Unción, sacramento de la comunidad cristiana: signo de fraternidad y solidaridad eclesiales

Porque en el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia, si padece un miembro, padecen con él todos los demás miembros
(1Cor.12, 26) (RUPE 32)

La enfermedad de uno de sus miembros presenta a la comunidad cristiana una de las grandes ocasiones para manifestarse como comunidad de amor

Sanar a los enfermos es una tarea encomendada a toda la comunidad



**Como los demás sacramentos,
la Unción no es un gesto aislado y
esporádico de la Iglesia con el enfermo**

**Es un gesto
que comienza
con la vida**



**Celebra la
vida**

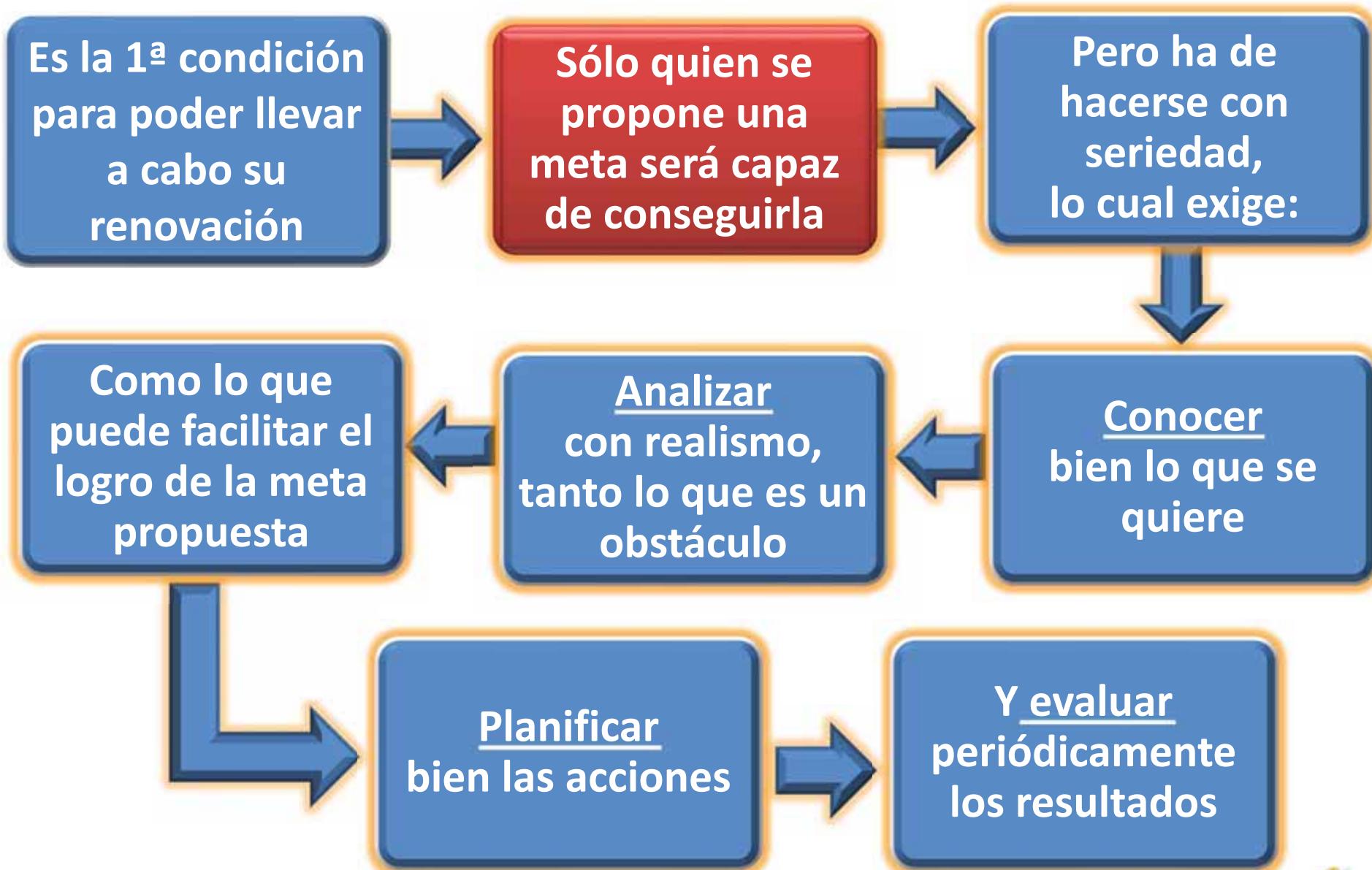


**Y termina en
la vida**

3. Caminos para renovar la Unción en las comunidades cristianas



3.1. Plantearse en serio la recuperación de la Unción



3.2. Tener una visión clara del sacramento de la Unción

Al tratarse de un sacramento olvidado, desconocido y que ha experimentado profundos cambios a lo largo de la H^a

Es fundamental su estudio, en primer lugar, de los presbíteros de la comunidad

Las Orientaciones doctrinales y pastorales del episcopado español, así como los Praenotanda que aparecen en el RUPE nos brindan, de forma clara y sencilla, una visión renovada de este sacramento

Hay que leerlas con detenimiento, reflexionarlas personalmente, difundirlas y tratar de ponerlas en práctica



3.3. Comprometer a toda la comunidad en la atención a los enfermos

Jesús confió a la comunidad cristiana llevar a cabo la misión de **curar a los enfermos**
(así nos lo recuerda RUPE, 55)

Pero, esta tarea no puede ser delegada sólo en algunos de sus miembros, toda la comunidad debe sentirse llamada a esta misión

Sólo entonces la Unción deja de ser un gesto aislado y esporádico de la comunidad



3.4. Educar para afrontar la enfermedad

Afrontar la enfermedad, el deterioro físico, psíquico y la muerte de forma madura, no se improvisa

Requiere una educación previa, que la comunidad cristiana ha de ofrecer a sus miembros, ayudándoles, ya desde niños,

A tomar conciencia de que dichas realidades forman parte de su condición, descubriendoles su sentido profundo.

Celebraciones
Comunitarias
de enfermos
Catequesis

PREDICACIÓN

Publicaciones
Cursillos
prematrimoniales
Reuniones
de estudio

Esta labor educativa ha de realizarla
utilizando bien todos los cauces a su alcance

3.5. Acompañar a cada enfermo en el proceso de su enfermedad

En unos momentos en que la enfermedad y el sufrimiento ponen a prueba no sólo la confianza en la vida, sino también la fe en Dios

La comunidad ha de ofrecerle atención, cercanía, presencia, escucha, participación y ayuda concreta (ChL, 54)

La comunidad ha de acompañar a cada enfermo liberándole de miedos y angustias, testimoniando y compartiendo la luz de la fe

3.6. Promover un cambio de mentalidad en el pueblo de Dios acerca de la Unción

Con la adecuada catequesis a sanos y a enfermos a fin de que llegado el tiempo oportuno puedan aceptar la Unción con fe

Pero la catequesis sería poco eficaz o inútil si se deja su práctica para última hora

Hay que evitar que se convierta en un rito para agonizantes inconscientes

**Es un sacramento de enfermos
y no de moribundos**



Preparar con esmero

- Explicando con palabras sencillas y asequibles al enfermo, a la familia y a los fieles que van a participar, el sentido de la Unción y el significado de los gestos, contar con el estado de salud del enfermo, sus fuerzas y con su nivel de fe para elegir las lecturas, oraciones y el ritmo de la celebración

3.7. El Sacramento de la Unción

Celebrar con gozo

- Se ha de crear un clima sereno religioso y de oración que evite el tono ritualista.
- Los gestos sacramentales han de realizarse con expresividad:
 - la imposición de manos y
 - la unción con óleo



3.8. Promover y cuidar la celebración comunitaria

- La celebración comunitaria de la Unción puede ayudar a:
 - Comprender y vivir el sentido positivo, esperanzador y gozoso de este sacramento.
 - Subraya el papel que corresponde a todos y cada uno de los miembros de la comunidad cristiana en la pastoral de enfermos.
 - Hace que los enfermos caigan en la cuenta de que hay otros enfermos que sufren pudiendo despertar en ellos la solidaridad.
 - La comunidad se siente ungida a comprometerse más en el cuidado de los enfermos.
 - Contribuye a desdramatizar el sacramento y a superar los prejuicios y temores que suscita en muchas personas.
 - Es una ocasión privilegiada para evangelizar la experiencia de la enfermedad y de la ancianidad.

Para que la Unción comunitaria tenga toda la eficacia pastoral se requieren una serie de condiciones:

Preparar bien a los que van a celebrarlo mediante una catequesis adecuada

No convertir a todas las personas de edad, estén o no enfermas, sientan o no el debilitamiento y deterioro de los años

No banalizar la enfermedad intentando quitarle su dureza y su peso

Evitar que se convierta en excusa para no atender a los enfermos de forma personalizada o para olvidarlos

3.9. Integrar a los enfermos en la vida de la comunidad como miembros activos y plenos

El enfermo ha de recuperar el verdadero lugar en la comunidad, no sólo como término de amor y de servicio

Sino más bien como sujeto activo y responsable de la evangelización (CHL, 54)

La comunidad ha de reconocerles su sitio y su función dentro de la misma haciéndoles partícipes de su vida y sus servicios



3,10. Cuidar a los que atienden a los enfermos en nombre de la comunidad

En la comunidad hay miembros que se ocupan de la Pastoral de enfermos y la comunidad debe procurar que sean personas no sólo con buena voluntad

Sino con cualidades para desempeñar una misión tan delicada, por lo que ha de facilitarles la formación adecuada y coordinación con otros grupos de la comunidad

Atender a los enfermos es tarea y responsabilidad de toda la comunidad

Para la reflexión personal y en grupo

- 1.¿Cómo se celebra la Unción en nuestra comunidad cristiana? Se trata de poner en común la experiencia concreta de cómo se celebra.**
- 2.¿Con qué dificultades nos encontramos a la hora de celebrar la Unción?**
- 3.Partiendo de la experiencia, contar cómo viven la celebración de la Unción los enfermos, sus familias, los profesionales y la comunidad cristiana y qué les aporta.**
- 4.¿Qué estamos haciendo en nuestra comunidad para renovar la celebración de la Unción en tu comunidad? ¿Qué más podemos hacer? Elaborar un plan realista y sencillo.**



Oración de un anciano enfermo que ha recibido la Unción

Bendito seas, Señor,
con salud y enfermedad:
en las dos yo quiero amor,
Tú noquieres el dolor,
es la vida quien lo da...

Ya he llegado a la vejez
y con gran conformidad,
y he empezado a comprender
que sólo sabes «querer»,
Tú eres mi Dios de bondad...

Ya estoy torpe, Padre Dios,
y con no pocas goteras....
yo te ofrezco con amor
hasta mi silla de ruedas.
Y tengo el alma, Señor,
lacerada de dolor,
mas sea lo que Tú quieras...

Yo te ofrezco mi bastón,
mis pastillas, mi tensión...
un poco descontrolada,
y mi cabeza cansada,
mi cansado corazón...

Espíritu Santo, ven,
y enséñame a caminar
con ánimo bien templado,
a hijos y a nietos amar,
sin esperar demasiado...

Que el amor que es verdadero
nada pide por amar
y, si se da, se da entero,
es constante y es sincero,
sabe sufrir y callar...

Espíritu de bondad,
en este día de la Unción,
lléname Tú el corazón
para que yo sepa amar
como nos amó Jesús,
que no pudo amarnos más
perdonando hasta en la cruz....

que aunque al amor se le hiera,
perdona, olvida y espera
y al mismo tiempo... ¡ama
más!

Bendito seas, Señor.
A veces, la vida es dura
y me falta hasta el valor,
que no me falte tu amor
ni tampoco tu ternura.

Alfonso Valverde

